

## APÉNDICE.

## Problemas

Página a C

# BATAI

(Continúa)

Se debió al general Miramón el éxito parcial y efímero que obtuvieron las tropas imperiales al atacar la línea en el Cimatario, combinado con el ataque demostrativo a la hacienda de Callejas; ataque éste último que no pudo llevar a fondo el general Del Castillo, por la inferioridad de efectivo para atacar un recinto fortificado, —recuérdese lo que costó a los republicanos la toma de la Casa Blanca— la calidad de sus tropas, y la falta de apoyo de una columna de reserva. El general Miramón se equivocó al creer en la debilidad de aquel punto y a mi juicio, fueron injustificados los cargos que le lanzó el general Del Castillo, que ampliamente tuvieron su rectificación: en las dos intentonas ordenadas posteriormente a empeño del general Miramón, y la concluyente sobre todas, de no haber tomado personalmente la dirección para aquella ocupación.

El Cimatario, situado sensiblemente a sur de Querétaro y la hacienda de Callejas al sureste, fueron los lugares escogidos por el general Miramón, para tratar de demostrar al Archiduque que se podía salir de la plaza, verificando una maniobra de ataque que no llevó a fondo sobre el Cimatario y un combate demostrativo sobre la hacienda de Callejas, que era lógico suponer que fracasaría. Esta orden puede interpretarse como previsora, para disculparse en el caso de que la intento del Cimatario —no puede haberse imaginado el éxito obtenido y la indiscutible detención de la columna sobre Callejas— le sirviera para justificarse y explicar fisticamente, que el posterior fracaso del ataque al Cimatario, es habido debido exclusivamente a la falta de empuje y cumplimiento de la orden, por parte general Del Castillo.

EL CERCO REPUBLICANO

Tropas a los órdenes del general

# Problemas y Figuras de la Historia de México

Página a Cargo de la Sociedad Mexicana de Estudios Históricos

## BATALLA DEL CIMATARIO

(Continúa)

Se debió al general Miramón el éxito parcial y efímero que obtuvieron las tropas imperiales al atacar la línea en el Cimatario, combinado con el ataque demostrativo a la hacienda de Callejas; ataque éste último que no pudo llevar a fondo el general Del Castillo, por la inferioridad de efectivo para atacar un recinto fortificado, —recuérdese lo que costó a los republicanos la toma de la Casa Blanca— la calidad de sus tropas, y la falta de apoyo de una columna de reserva. El general Miramón se equivocó al creer en la debilidad de aquel punto y a mi juicio, fueron injustificados los cargos que le lanzó el general Del Castillo, que ampliamente tuvieron su rectificación: en las dos intentonas ordenadas posteriormente a empeño del general Miramón, y la concluyente sobre todas, de no haber tomado personalmente la dirección para aquella ocupación.

El Cimatario, situado sensiblemente al sur de Querétaro y la hacienda de Callejas al sureste, fueron los lugares escogidos por el general Miramón, para tratar de demostrar al Archiduque que se podía salir de la plaza, verificando una maniobra de ataque que no llevó a fondo sobre el Cimatario y un combate demostrativo sobre la hacienda de Callejas, que era lógico suponer que fracasaría. Esta orden puede interpretarse como prevísora, para disculparse en el caso de que la intentona del Cimatario —no puede haberse imaginado el éxito obtenido y la indiscutible detención de la columna sobre Callejas— le sirviera para justificarse y explicar sofisticamente, que el posterior fracaso del ataque al Cimatario, es había debido exclusivamente a la falta de empuje y de cumplimiento de la orden, por parte del general Del Castillo.

### EL CERCO REPUBLICANO

Tropas a las órdenes del general Riva Palacio, formaban la extrema izquierda frente a la hacienda de Callejas y de la división del general Régules —su extrema derecha en las faldas del Cimatario, en la colina aquella que limita por ese rumbo la cañada en que se asienta la ciudad de Querétaro. Estas fueron las tropas inmediatamente atacadas y para darse cuenta del trayecto que tuvieron que recorrer las tropas de reserva, que acudieron a rechazar a los imperialistas, quitarles los cañones y a restaurar el cerco, hay que recordar que los cazadores de Galeana estaban en vivac en el cerro de Pathé, al noreste; las tropas del general Rocha: Batallones Supremos Poderes y 10. de línea (de Nuevo León), y 30. de línea y 60. de San Luis, situados frente a los batallones Imperiales de Gayón, Celaya y Emperador, al norte del río.

### DISPOSITIVO Y TROPAS DEL ATAQUE IMPERIAL

Ataque al Cimatario y ataque demostrativo a la hacienda de Callejas. La combinación ideada por el general Miramón y aprobada por el Archiduque, en extracto fue la siguiente: dos columnas saldrían de la plaza siguiendo dos direcciones diferentes. La primera emprendería combate y debería de resistir a las reservas que enviaría el general Escobedo. La segunda debería emprender combate, para, al seguir una marcha en arco de círculo unirse a la primera. La primera columna a las órdenes del general Del Castillo, debería atacar la hacienda de Callejas y la segunda a las órdenes del general Miramón desarrollaría sus esfuerzos sobre el Cimatario. Las órdenes no eran terminantes, ni señalaban el fin principal y especialmente el ataque al Cimatario, lo nominaba un simple esfuerzo, cuyos resultados tendrían lugar, según el azar. El general Miramón, que seguramente había estudiado el caso de incompetencia de las tropas en aquel lugar de la línea, fundaba el éxito de su resultado en la probable flaqueza de las tropas del cerco en el punto atacado —previsión acertada— y en el probable retardo con que se enviarían las reservas, por la distancia a que estaban colocados, de aquel lugar, los Cuerpos mejor organizados y en quienes tenía absoluta confianza, por la pericia y la competencia de los mandos, el Comandante en Jefe del Ejército sitiador.

El general Miramón avanzó sobre el Cimatario

### LOS COMBATES DEL 27 DE ABRIL

Por el Gral. Juan MANUEL TORREA



General Mariano Escobedo. Apunte de Jorge Duhart

matario, y su ala izquierda se apoderó de la línea, de 20 cañones que dejaron abandonados los republicanos y de 30 cañones con provisiones de boca y de guerra, que se confiaron a un cuerpo de Caballería para que los condujera al centro de Querétaro. En tanto el general Del Castillo había sido detenido en su marcha, y por las razones que ya se expresaron, no pudo cumplir con la orden ilógica de apoderarse de Callejas. El éxito del Cimatario, que no esperaba el general Miramón, se debió a que al ser atacadas las tropas de Michoacán en el centro de la línea, se desbandaron vergonzosamente y como sucede en estos casos —estudio sobre el pánico de las tropas— la desmoralización cundió a las inmediatas de una de sus alas, las de Jalisco, que aunque sin desbandarse, se replegaron buscando la protección de una altura y el apoyo de las tropas a las órdenes del general Márquez de León.

El proyecto del general Miramón fue más allá de su previsión, atacando a tropas indisciplinadas y susceptibles de desmoralización, y la fortuna lo llevó más aún, más lejos...: aquellas tropas se desbandaron vergonzosamente, pudieron transmitir su contagio seriamente perjudicioso y comprometer la estabilidad del cerco, ofreciendo una oportunidad, para que se cambiara el desarrollo táctico de los acontecimientos militares.

El general Escobedo, con su acostumbrada sangre fría e inmutación de carácter —siempre sereno y siempre energético— ordenó la inmediata concurrencia del Cuerpo de Cazadores de Galeana, al mando de su egregio coronel Juan C. Doria. Este bizarro Cuerpo se encargó de cargar inmediata y resueltamente sobre la caballería adversaria, la arrrolló con vertiginoso galope y recorrió los cañones y carros que tan poco airadamente habían sido abandonados por la tropa de Michoacán. En el campo republicano la ruptura del cerco en el Cimatario, causó honda, intensa alarma, como acontece siempre en esos casos de pánico de las tropas y el mismo Comandante en Jefe, el general Escobedo, con su franqueza característica así lo co-

municó al Presidente Juárez en carta que le dirigió esa misma noche y cuya copia conservo. Dice entre otras cosas: "Doy conocimiento al Ministerio de Guerra de las disposiciones que he tomado respecto a los batallones 10. y 30. de Michoacán; sobre los jefes y oficiales de dichos batallones para colocar a los que lo merezcan, que serán muy pocos y dar de baja a los demás, y acerca del general que mandaba las posiciones, que estos batallones abandonaron, para que en juicio depure su conducta. Son fuertes las resoluciones que he tomado; pero las he creído necesarias, para que no se relaje con malos ejemplos la moral del Ejército, pues pudo haber originado una desgracia grande, sin la oportunidad y brio con que acudieron los Cuerpos de reserva y batieron al enemigo, convirtiendo en un triunfo espléndido, lo que la cobardía de los otros, pudo haber causado una derrota..."

Pero todos los oficiales, general a subteniente supieron sobreponerse al pánico de aquellas tropas de chinaca, no lo dejaron trascender a los elementos a sus órdenes, obtuvieron glorioso triunfo de rechazo y se anotaron la mención honorífica de haber rehecho la línea, que momentáneamente había sido rota por la audacia y habilidad del general Miramón.

El general Escobedo con una ecuanimidad que habla muy alto de su mando, no ordenó excesos para mantener la disciplina, aunque la sabía conservar igual y sostenida fusilando cuando fue necesario; porque en el caso, estaba bien penetrado del mérito militar de las tropas de su Cuerpo de Ejército y esto se comprobó ampliamente, cuando bastó con la presencia de los Cazadores de Galeana, el denuedo de su combate y el arrojo de la columna del general Rocha, para opacar aquel momento vislumbre de éxito de las Armas Imperiales, expuestas a anticipar su derrumamiento por la torpeza, la mala fe o la ambición de uno de sus generales.

Cuando los 240 Cazadores de Galeana habían consumado su hazaña epopeyica, se presentó la bien organizada columna a las

órdenes del general Sóstenes Rocha, comandada de los batallones 10. de Nuevo León y Supremos Poderes, llevando como apoyo otra columna formada por los batallones 30. y 60. de San Luis Potosí, también a las órdenes del general Rocha, columna que no sólo detuvo los movimientos del adversario, iniciados con nuevas tropas que se movían del interior hacia el punto atacado de la plaza, sino que tuvo a raya a las que intentaban romper la línea, consumándose la derrota total de todos aquellos elementos dejando sobre el campo, las audaces tropas imperiales, más de trescientos muertos y cien prisioneros, como resultado del empuje arrollador de las tropas republicanas, de aquella reducida columna de reserva comandada por uno de nuestros más ilustres generales. El combate en que se habían cubierto de gloria las armas de la República, duró alrededor de seis horas y nuevamente, con mejores posiciones y más avanzadas, se reafirmó el cerco, que por aquel incidente de la desbandada de las tropas de chinaca, pudo haberse comprometido, no el éxito conseguido para derrumbar al Gobierno Imperial en un futuro muy próximo; pero si posiblemente haber alejado su término e influir para modificar el desarrollo táctico de las operaciones en su finalidad ya indicada e iniciada.

Al darse cuenta del desastre que celebraban —suponiéndolo triunfo— el mismo Emperador reunió tropas y hasta con cerca de tres mil hombres marchó sobre el Cimatario, alentado por los informes de fácil éxito del general Miramón, no dándose cuenta de que se había debido a una embestida hábil de tropas mejores contra elementos indisciplinados y hubo de sufrir la penosa sorpresa de ser detenido por la bizarria de los republicanos, por el núcleo poderoso del general Corona, y sólo pudieron volver aquellos soldados al interior de la Plaza, al amparo de un fuego eficaz de artillería que detuvo a los republicanos en el mismo cerco ya reconquistado con empeño y decisión por las tropas que acudieron prontamente desde diversos puntos de la línea exterior de circunvalación. Según opinión del general Thoumas, que creo acertada, si el coronel Ramírez de Arellano con su fuego de artillería, no protege la retirada de los imperiales y no detiene la vuelta ofensiva de las tropas sitiadoras, aquel día hubiera entrado el general Escobedo a la Plaza. El caso fue tan desesperado que el competente coronel Arellano personalmente apuntaba los cañones y se llegó a un momento, en que aturdido el Archiduque, se adelantó hasta la misma línea cercana a la del combate —acto indebidamente de General en Jefe— y aunque no andaba entre las balas como lo aseveran sus admiradores, si en lugares inapropiados. Las tropas republicanas en general contaban con armamento de poco alcance, sólo los Cazadores de Galeana llevaban carabinas de a ocho y algunos otros de los Cuerpos del Cuerpo de Ejército del Norte.

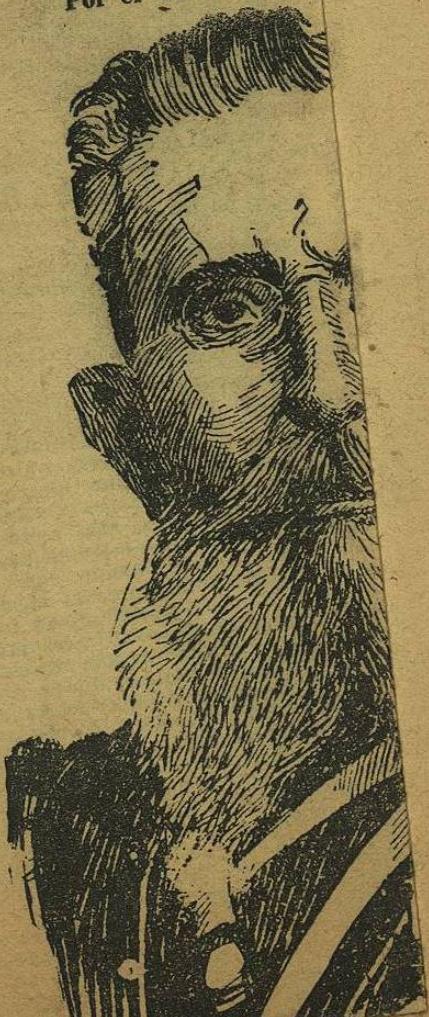
\* \* \*

La carga emprendida por el Regimiento de la Emperatriz, comandado por el coronel Pedro A. González, tuvo todas las características de un selecto combate a caballo, pero los Dragones fueron recibidos con no menos gallardía por aquellos 240 Cazadores de Galeana y cuando la caballería se abría en forrajeadores, vino un oportuno ataque de la infantería Republicana de auxilio, que los hizo retroceder hasta ocultarse entre los muros de la "Casa Blanca".

El general Miramón intentó un contraataque y un movimiento de flanco habilidósamente desarrollado, pero todo fracasó ante la aparición de la columna del general Rocha, tan oportunamente lanzada por el general Escobedo, cuando simultáneamente se presentó en el campo de combate, el huracán de la Caballería mandada por los generales Naranjo, Tolentino y Guardarrama que recuperaron a toda prisa la hacienda del Jacal.

El después general Pedro A. González —ex Comandante del Regimiento de la Emperatriz en Querétaro— se reveló como lo era —un cabal Jefe de Caballería— y fueron utilizados sus servicios por el gobierno del general Díaz.

y Figuras de  
argo de la Sociedad N  
**LLA DEI**  
LOS COMBATES D  
Por el Gral. Juan M



ra  
re  
ob  
en  
ra  
gi  
ple  
so  
del  
ex  
de  
del

ya reconquis-

692	292	,,	79	404	180	584	584	294	587	250	"
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
200	"	"	200	700	16	716	781	48	829	"	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
200	"	"	200	700	16	716	781	48	829	"	
892	292	,,	279	1104	196	1300	1365	342	1416	250	

S. Humana.

# NUMBER 1.

# Ejercito de Oriente.

## Mayoria General.

**ESTADO** que manifiesta la fuerza, armamento y parques de que consta el expresado en la fecha.

DIVISIONES.  
—  
**ESTADO MAYOR**  
DEL EJERCITO,

## PRIMERA DIVISION.

## CUERPOS.

DIVISION DE RESERVA.

**NOTA.**—En la División de Reserva, existen en el parque, 300 cohetes de iluminación y 1000 tiros para mosquetón de 15 adarmes.

**Cuartel general en Puebla, Febrero 19 de 1859.**

V. o B. o

## Rables.

§. §. Humana.